POR QUÉ Y CÓMO SE ESCRIBE: CONCIENCIA DEL OFICIO DE ESCRIBIR EN EL *CANCIONERO DE LUZÓN* (1508)

María Inés Zaldívar Ovalle
Pontificia Universidad Católica de Chile

Desde su inicio, el acercamiento al *Cancionero de Luzón* me ha corroborado la afirmación de Dorothy Severin en cuanto a que «cancionero» es un género mal nombrado (Severin, 1994). Más aún, este texto calza, en un sentido general, con ese sabor didáctico y religioso que refiere y, en lo particular, con su afirmación acerca de que: «La mayoría de los manuscritos que nos han llegado consisten en poesía larga y didáctica, junto a veces con trozos de prosa» (1994: 95), aunque en este caso más bien se invierte el orden en términos cuantitativos, pues –especialmente en la primera parte– la poesía es más bien breve y extensa la prosa, como veremos a continuación.

Por su parte, Rodríguez Moñino –quien edita el cancionero en forma facsimilar en 1959– lo identifica como de una «rareza insigne», pues no alcanzaría a la media docena el número de ejemplares que de él se conocen, para luego agregar que el interés que provoca su escasez, resulta inferior al de su calidad literaria. Y, al ser él, justamente, quien se hace cargo de este texto inferior, justifica el esfuerzo afirmando que: «bueno es reimprimir algunos de estos libros, tanto por el conocimiento de estos hermanos menores de la poesía, como porque así se estimula en los bibliófilos el afán por buscarlos, y tal vez el fervor puesto en revolver colecciones poco conocidas haga que surjan otros libros tan olvidados como este» (1959: VI).

Como dato curioso y relacionado con aquello de hermanos menores y mayores literarios, es interesante anotar que este cancionero salió de imprenta el 12 de octubre de 1508, y que el *Amadís de Gaula* terminó de imprimirse por primera vez, justo dieciocho días después, el día 30 de octubre. Esto sucede en la misma imprenta zaragozana de Jorge Coci, que en su taller personal y durante cuarenta y dos años –desde 1505 hasta 1547–, publicó

con gran éxito «libros que honran la tipografía española del siglo XVI», al decir del mismo Rodríguez Moñino (1959: VII)[1].

Volviendo al cancionero, impreso en letra gótica, con un total de doscientas once páginas, todo en blanco y negro con excepción de la primera página, que lleva en el título la palabra *Cancionero* en rojo intenso, se sabe que debieron imprimirse pocos ejemplares. También se ha podido certificar que en el siglo XVIII figuró en las colecciones de Salvá, Miró y del Marqués de Jerez. Al momento que escribo estas líneas los ejemplares en existencia, según la información que he recabado, son tres ejemplares de 1508 ubicados en la sede Recoletos en la Sala Cervantes de la Biblioteca Nacional de Madrid, y dos de la reedición de 1959 –con uno de los cuales trabajo–.

Breve noticia biográfica del autor

De Juan de Luzón se sabe muy poco, o casi nada. Se colige que residía en Burgos, bajo el reinado de Castilla de Don Felipe y Doña Juana, pues así lo explicita al concluir su obra el 31 de julio de 1506. También explicita allí mismo, que era criado de la «muy excelente y muy catholica señora la señora doña Juana Daragón duquesa de Frías Condessa de Haro»[2], que era hija natural de Fernando el Católico. Y puede desprenderse de ello, que la cultura letrada que posee, de la cual él mismo hace alarde a menudo, se deba a que probablemente tuvo acceso a la biblioteca de la Casa de Haro, conocida desde la segunda mitad del siglo XV por su excelencia.

La otra información que se puede pergeñar acerca de nuestro autor se relaciona con su data de fallecimiento. Rodríguez Moñino propone que, también leyendo las líneas finales del cancionero, y valiéndose de la exactitud de su fecha de conclusión –el 31 de julio de 1506–, podría uno preguntarse si el autor no habría fallecido ya en 1508, pues parece como si se hubiera mandado a la imprenta un manuscrito acabado y corregido, y luego se hubiese olvidado quitar o corregir el *explicit* del códice –«Y fue imprimida por industria de Jorge Coci Alemán en la muy noble ciudad de Çaragoça, y acabose a xii días del mes de octubre del año mill quinientos y ocho». Rodríguez Moñino alude también a la conjetura de Fernando de la Vera –que pasó desapercibida a don Marcelino Menéndez y Pelayo–,

1. Pueden agregarse una serie de bellas y cuidadas publicaciones salidas de la imprenta de este zaragozano de origen alemán. Algunos ejemplos: en 1507 aparece la obra de Juan de Mena *El Laberinto*; en 1509 la obra de Lucio Marineo de Sicilia *De primis Aragoniae regibus et eorum rerum gestarum per brevi narratione libri quinque*, y una traducción por Carlos de Viana de la *Ética de Aristóteles*; luego, en 1513, aparece el *Repertorio de Fueros y observancias*, y las *Obras* de Virgilio; en 1516 las obras de Juan del Enzina; los *Fueros de Aragón* en 1517; otra edición especial fue la de *Las catorce décadas* de Tito Livio romanceadas por fray Pedro de la Vega, aparecidas en 1520 y financiadas por el propio Coci, donde introduce grabados de madera; en 1521 imprime los cuatro libros del *Amadís de Gaula*; y en 1523 *Cárcel de amor* de Diego de San Pedro, entre otras joyas de la historia literaria.

2. El texto completo reza lo siguiente: «Acabada fue toda la presente obra el postrero día del mes de julio de mil quinientos y seys años en la ciudad de Burgos cabeça de Castilla. Estando ende los muy altos, muy poderosos y muy esclarecidos Príncipes reys y señores, el señor rey don Felipe y la señora reyna doña Juana nuestros señores. Y fue hecha y glosada por Juan de Luzon criado de la muy excelente y muy catholica señora la señora doña Juana Daragón duquesa de Frías Condessa de Haro. Y fue imprimida por industria de Jorge Coci Alemán en la muy noble ciudad de Çaragoça, y acabose a xii días del mes de octubre del año mill quinientos y ocho».

quien señala que la Duquesa de Frías murió en 1512, dejando un detallado y extenso testamento en el cual enumera a una gran cantidad de criados y servidores de su casa, incluso a los que cumplían las labores más insignificantes, y a todos los menciona dejándoles alguna dádiva. En su defecto, no aparece en ninguna parte mencionado Juan de Luzón, con la salvedad de que este era *criado de la casa de* Haro. Debido a esta omisión Fernando de la Vera (1878: 138-141) afirma: «Infiérese, pues, del silencio en sus últimos momentos respecto a Juan de Luzón, que este ya no existía el año 1512, pues de haber estado entonces con vida, no es creíble que una señora tan magnánima y piadosa hubiese hecho, a las puertas del sepulcro, una excepción odiosa».

Entrando en materia

El *Cancionero de Juan de Luzón. Epilogacion de la Moral Philosophia: sobre las virtudes cardinales: contra los vicios y pecados mortales; prouada con razones y actoridades diuinas y humanas y con exemplos antigos y presentes*[3]: *glosada en lo necessario: aprouada por muchos theologos: con las contemplaciones de san Bernardo sobre la passion: el Salmo Misere de pfundis o gloriosa domina,* que estoy leyendo y trabajando corresponde, justamente, a la edición facsimilar de la recién mencionada. Esta reproduce la tipografía del original de la imprenta del zaragozano, se publica en Madrid en 1959, y es la única edición contemporánea que ha llegado a mis manos hasta ahora[4].

Estamos frente a un texto que consta de un total de ciento un folios, dividido en dos partes, asimétricamente distribuidas. La primera, la más extensa, ocupa ochenta y tres folios, mientras que la segunda solo dieciocho.

Diremos tentativamente, por el momento, que la primera parte contiene un tratado filosófico moral sobre las virtudes teologales, agrupada en 397 coplas de arte mayor. Llama la atención, tal como afirma Rodríguez Moñino, que esta «larga cabalgata» cuyo tema es básicamente teológico, no esté escrito en prosa y en latín. Sin embargo, junto a estas coplas, es fundamental explicitar que se incluyen extensas notas en prosa explicativas de los aspectos teológicos que se presentan en los versos. El editor afirma en la introducción que Luzón necesita «explicar en largas tiradas de prosa lo que quiso decir en los versos, y así llena las márgenes de glosas apretadísimas en las cuales luce una erudición sacro profana no común». Y agrega: «Curioso sería –para la historia de la cultura– hacer el catálogo de los autores alegados en los curiosos comentarios», para luego rematar: «¡Qué raras son las citas de personas, del mundo que le rodeaba! No hay duda de que Luzón lo aprendió todo en los libros, pues para encontrarnos con un paisaje relativo a su tiempo hay que remontar centenares de otros extraídos de la antigüedad clásica» (1959: VIII- IX). Quisiera adelantar

3. El subrayado es mío.

4. En el estudio preliminar a la publicación facsimilar del cancionero, Rodríguez Moñino afirma que solo conoce cuatro ediciones completas del mismo: uno en la Biblioteca Nacional de Madrid; otro en el *British Museum* en Londres; otro más en la *Hispanic Society* de Nueva York, y el que pertenece al señor Barbazán. En la actualidad no se encuentran ejemplares en el *British Museum* y en la *Hispanic Society* de Nueva York, sino al parecer todos se hallan en la Biblioteca Nacional en Madrid, como se mencionaba más arriba en el texto.

que es justamente de la relación que hay entre estas notas y el texto versado, desde donde surge la reflexión inicial acerca del cancionero que quisiera hoy compartir con ustedes.

Respecto de la segunda parte, esta se inicia con la traducción de las *Contemplaciones sobre la pasión de nuestro señor*, de San Buenaventura; le sigue una especial paráfrasis del salmo *Miserere mei deus*, en la que Luzón mezcla versos castellanos con los originales latinos; luego continúa, utilizando este mismo sistema híbrido, con el *De Profundis* y con una oración sobre el himno *O gloriosa domina*. El cancionero se cierra con seis poesías religiosas, la mayoría en alabanza de San Juan Evangelista, en donde el autor toma abiertamente partido por su tocayo el evangelista, frente a las innumerables polémicas en prosa y verso que se dieron durante el siglo XVI, entre este y el Bautista[5].

Como apunta el título de esta comunicación «Por qué y cómo se escribe: conciencia del oficio de escribir en el *Cancionero de Luzón* (1508)», en este primer acercamiento al texto exploraré en la permanente reflexión metaliteraria que hace el autor acerca de texto que está produciendo. Y aunque en la RAE no existe definición acerca de este término, pero sí acerca de metalenguaje, me allegaré por desplazamiento a su acepción respecto de la lingüística que reza «Lenguaje que se usa para hablar del lenguaje». Y para estirar un poco más la cuerda, asumiré la definición de Patricia Waugh acerca de metaficción, que traducida a nuestra lengua está dando cuenta de aquella construcción literaria que es consciente de sí misma –auto referencial; auto reflexiva–, pues explicita su proceso de producción y de esta manera convierte su discurso en referente de sí mismo. En otras palabras, de aquel discurso que a través de diversos gestos y marcas textuales, atrae la atención del lector sobre su estatus de artefacto (Waugh, 1984)[6].

Puede apreciarse, ya desde su prólogo «endreçado a la muy excellente señora la señora doña Juana Daragon: duquessa de Frías: condessa de Haro: por el que hizo esta obra», una explicitación de su objetivo escritural en donde confluyen tanto el porqué escribe este cancionero de corte filosófico moral, y el cómo lo realiza. En relación al porqué:

> Comoquier me acuerdo muy excellente señora/ haver leydo: que siendo preguntado Socrates sabio Atheniense por un su amigo: como podía ser sabio: y le huvo respondido que sería sabio si dixiesse solamente lo que bien supiesse: y vea en la grandeza de la materia de que quiero tratar: que me fuera callando aprovecharme desta doctrina de Sócrates. Con todo esto delibere hazer esta Suma y epilogación de la philosophía moral: sperando en la lumbre de la misericordia divina que clarifica y alumbra los entendimientos escuros y simples que en bien ponen su fin y desseo. Y esperando también en la grandeza del amparo de v. S. pues el desseo muy grande que tengo a su servicio: me hizo hazer esta obra.
>
> Y porque las sentencias que no son sojetas a la sacra scritura son muy imperfectas: va por esto muy sojeta y conforme toda esta Epilogación a lo divino y catholico. Y ahún también por desarraigar un común engaño vulgar quel mundo tiene diztendo que las cosas de la conciencia/ que es lo cathólico: y las cosas de la honrra/ que es lo político y moral: son differentes y discrepantes: pues la verdadera honra es el servicio de nuestro señor: y la limpieza de nuestras vidas.

5. Según Rodríguez Moñino, Juan de Luzón toma abiertamente partido por su tocayo el santo Juan evangelista, frente a las innumerables polémicas en prosa y verso que se dieron durante el siglo XVI, entre este y el Bautista.

6. Gonzalo Sobejano ha actualizado la teoría de Waugh en la literatura española. Véase su artículo «Novela y metanovela en España», <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01383842033682428970802/p0000001.htm>.

Saltan a la vista algunos aspectos, tales como su referencia inaugural a Sócrates y, en especial, aquello del propósito de abolir la dicotomía entre cosas de la conciencia –lo católico– y las cosas de la honra –lo político y moral– realizada por Luzón. Estoy consciente de que solo este hecho ameritaría un análisis, pero debido a la opción de lectura anunciada, queda pendiente.

Luego el autor explicita el cómo. Afirma que, aunque está consciente de que sería imposible producir algo nuevo, más sabio, elocuente y mejor escrito que lo realizado por los antiguos filósofos, «por haverla ellos escrito tan cumplida y elegantemente», la recepción que han tenido estos magníficos textos ha sido muy escasa pues, «pocos la leen: y no leyéndose/ no se conoce: y no siendo conoscida tan poco se usa». Así, nuestro autor deja sentado, desde el inicio del cancionero, la ruptura del circuito comunicativo ya que, a pesar de ser el mensaje «tan cumplido» y «elegante», es justamente debido a esta «elegancia» –que se podría interpretar como destinado a la elite– llega a poca gente. Y, derivado de lo anterior, tiene también muy claro que ese desconocimiento del mensaje debido a su exclusividad, no produce un efecto en la conducta de las personas; en otras palabras, es ineficiente como texto didáctico de difusión masiva. Y es por ello que, aunque Juan de Luzón explicita que el arte de trovar no siempre ha tenido buena fama, «por la mala intención de los que mal usan della (...) siendo de suyo de mucho ingenio y biveza», opta por un camino propio de escritura; decide arriesgarse y «sumarla en romance castellano: porque como menos trabajo se halle: y trobarla por metro: porque hallada mejor fe guarde en la memoria».

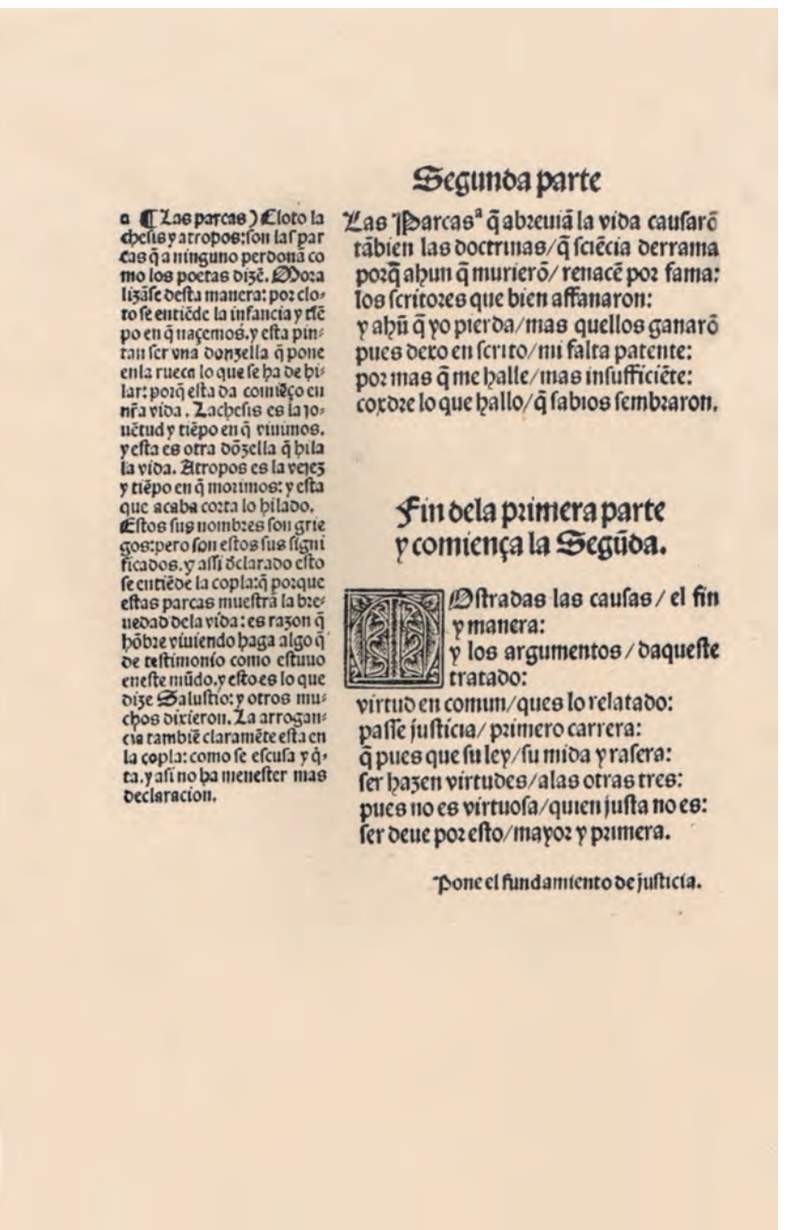
Dos grandes decisiones interesantes de precisar: la utilización de la lengua vernácula y no el latín para facilitar el camino al lector no tan avezado, por una parte; y el verso antes que la prosa, pues ayudará a ese mismo lector a retener el mensaje en la memoria. Tenemos entonces, de un plumazo, dos opciones capitales: la lengua castellana en el texto religioso, y la versificación de la temática teológica –cual romance– como estructura. Y un tercer aspecto no menor, es el propio autor del cancionero quien conscientemente, en un gesto metatextual, identifica y explicita en su obra estas dos efectivas estrategias didáctico-morales dirigidas al receptor, tanto para la difusión de su lectura, como para su memorización.

Desde allí en adelante, nuestro autor explicitará esta preocupación en el texto versado, como puede verse en el siguiente ejemplo:

Pone el orden que ha de tener la obra
Vicios* dexando/ pues son privaçion:
destas virtudes/ a ellas tornemos:
las quales con causas/ primero ponemos:
y con argumentos/ derecta razón:
hagamos con esta/ que su perfection:
a todos agrade/ pues ques muy decente:
que trayga vençida/ la más de la gente:
alas virtudes/ con essecuçion.
Prosigue.
Después que razones/ las muestren puadas (provadas):
den actoridades/ su confirmación:
de philosophia/ y del gran Ciçerón *
y de otros que muestran/ que están disputadas:
y con los exemplos/ de cosas passadas:
en fin las mostremos a todos patentes:

y con los modernos/ también y patentes:
de cosas que deven/ y no son notadas (Ms. p. 15).

Además reiterará, también y especialmente, una y otra vez en las notas escritas en prosa, extensas explicaciones que pretenden aclarar el mensaje para asegurarse que se entenderá exactamente lo quiere decir. Todas ellas van en esa misma dirección.



Segunda parte

Las Parcas[a] q̃ abreuiã la vida causarõ
tãbien las doctrinas/ q̃ sciẽcia derrama
porq̃ ahun q̃ murierõ/ renacẽ por fama:
los scritores que bien affanaron:
y ahũ q̃ yo pierda/ mas quellos ganarõ
pues dexo en scrito/ mi falta patente:
por mas q̃ me halle/ mas insufficiẽte:
corxre lo que hallo/ q̃ sabios sembraron.

Fin dela primera parte
y comiença la Segũda.

Ostradas las causas/ el fin
y manera:
y los argumentos/ daqueste
tratado:
virtud en comun/ ques lo relatado:
passe justicia/ primero carrera:
q̃ pues que su ley/ su mida y rasera:
ser hazen virtudes/ alas otras tres:
pues no es virtuosa/ quien justa no es:
ser deue por esto/ mayor y primera.

Pone el fundamiento de justicia.

a Las parcas) Cloto la chelis y atropos: son las parcas q̃ a ninguno perdoná como los poetas dizẽ. Moralizãse desta manera: por cloto se entiẽde la infancia y tiẽpo en q̃ naçemos. y esta pintan ser vna donzella q̃ pone enla rueca lo que se ha de hilar: porq̃ esta da comiẽço en la vida. Lachesis es la joũetud y tiẽpo en q̃ viuimos. y esta es otra dõzella q̃ hila la vida. Atropos es la vejez y tiẽpo en q̃ morimos: y esta que acaba corta lo hilado. Estos sus nombres son griegos: pero son estos sus significados. y assi declarado esto se entiẽde la copla: q̃ porque estas parcas muestrã la breuedad dela vida: es razon q̃ hõbre viuiendo haga algo q̃ de testimonio como estuuo eneste mũdo. y esto es lo que dize Salustio: y otros muchos dixeron. La arrogancia tambiẽ claramẽte esta en la copla: como se escusa y q̃ta. y asi no ha menester mas declaracion.

de Justicia.

En sola[a] verdad/es toda fundada:
esta señora/por philosophia:
ques desta nascida/y en esta se cria:
y el padre es el tiẽpo pues ól es hallada
es hija destos/y hermana llamada:
delas verdades/la recta razon:
y a estas dio Silio/la gran perfection:
porq̃ estas dos jũtas/no temẽ a nada.

Prosigue mostrãdo los trabajos de hercules

Cõ estas[b] nos muestra/q̃ huuo acabado:
el hijo dalmena/diuinas hazañas:
cõ estas crecieron sus fuerças y mañas:
enlos Centauros[c]/q̃ huuo domado:
cõ estas de justo/vẽcio y denodado:
las fieras Arpias[d]/al brauo leon[e]:
alas Amazonas[f]/al fiero dragon[g]:
y al grã can Cerbero[h] de ifierno sacado.

a ¶ En sola.) El fundamẽto ól a justicia es la verdad. y assi como las cautelas y maneras ól a mẽtira: q̃ son escõdrijos dela verdad son muchas: assi tãbien conuiene q̃ seã tã grãdes y ahũ mayores las maneras y leyes dela justicia pa iuestigar la verdad y porq̃ la justicia es zelosa y solicita en la verdad: llamarõla madre della: porq̃ es della nacida: criada: y esforçada. y el padre dela verdad es el tiẽpo: porq̃ ala postre con el se descubrẽ las verdades y fallã. y esto es lo q̃ dize Aulo gelio ẽ il dozeno ól las noches acticas. tãbiẽ dixerõ q̃ la recta razõ era hija del tiẽpo y dela justicia: y hermana dela ñdad: y q̃ estas dos hermanas Recta razõ y verdad eran tã esforçadas y poderosas q̃ solas sojuzgauã todas las cosas del entẽdimiẽto. y esto dize mas largo Silio poeta Italico: y cõ esto q̃da clara la copla: ahun que es de mucha philosophia.

b ¶ Cõ estas) Para mostrar las fuerças destas hermanas: Verdad y Razõ: põe se lo q̃ dixo el mismo Silio poeta: y es q̃ el dize q̃ pgũtado hercules hijo dalmena: q̃ como hauia vẽcido tãtas hazañas: respõdio diziẽdo q̃ porq̃ verdad y razõ le hauian ayudado: y lo hauiã puesto en los trabajos: q̃riendo dezir q̃ el era reparador de los agrauios y cosas q̃ hallaua cõtra razõ y verdad: y q̃ por esto auia acabado todo lo q̃ empredio. E assi pliguiẽdo la respuesta de hercules: y por el allegoria y moralidad a q̃ se aplicarã adelãte estas hazañas: se ponẽ aqui poetica historial y moralmẽte quatorze trabajos de hercules: ahun q̃ muchos poetas ponen mas hasta. xxxj. y otros menos. Primero es de saber q̃ hercules fue hijo de jupiter rey ól Creta: q̃ es hoy Cãdia: y de Almena mujer de Amphitriõ rey de Athenas: dela q̃l el dios jupiter siẽdo casado conla diosa juno se enamoro: y assi huuo a hercules en Almena: al q̃l por ser tã señalado como se dira: le llamaron los antigos no solamẽte hijo del dios jupiter: pero tãbiẽ le llamarõ dios: porq̃ teniã q̃nto a esto tan nescios los enten

b

Parte segunda

dimiẽtos q̃ a muchos muertos y mortales adorarõ.y dexando esto boluiẽdo alos
trabajos:el primero q̃ se pone es el delos c ¶ Centauros.) Estos se dixeron assi:
porq̃ el latin los llama gẽtauros:q̃ si engẽdrados del aura o nuue.y como dize Ouidio enel.xij.methamor.y lo toca Virgil. enel.vj. Eneydos. Yxion hijo de Antion y Delate:se enamoro de Juno mujer de Jupiter:y ella por descabullirse dlas importunidades de Yxiõ:como diosa q̃ sabia y podia hazerlo:hizo de vna nuue vna semejança fantastica suya:cõ quien Yxion creyẽdo ser juno durmio:y assi desto nacieron los Cẽtauros:dela cinta arriba como hombres:y dela cinta abaxo como cauallos. morarõ enel mõte Pelio de Tesalia:fuerõ soberuios:crueles:y muy malos. y dalli destruyan la prouincia:segũ cuenta Tibulo en sus elegias. y Hercules fue alla por reparar la tierra:y echolos de alli:y matolos. Otros centauros huuo a manera de gigãtes:no como estos sino muy nobles y pacificos:y domadores de cauallos.y destos fue Chiron:maestro de Archiles q̃ lo crio y mostro la musica. y estos viuia en Pelectronio lugar de Tesalia. ¶ La historia delo fabuloso q̃ cuios primeros esta dicho se ha de entẽder desta manera:q̃ este Yxion fue vn cauallero de grecia: y porq̃ era dessoso de señorear muchas gẽtes y tierras:hizo ciento de cauallo: y con estos sojuzgaua y corria la tierra.y por ser cosa tan nueua y los primeros q̃ se hauian visto andar en pelea a cauallo:eran muy temidos:y llamados tãbien assi Centauros por ser ciento en manera tan nũca vsada.y como fue dicho a Hercules por cosa tan marauillosa:fue alla y corriolos y mato a muchos dellos. y de alli adelante tomo Yxion otra mejor manera de viuir.tocase esta historia enel.iiij.de Boecio de cõsolaciõ.y Virgilio tãbien enl octauo dize q̃ este trabajo con los otros antiguamente como por Hymnos se cantauã enlos templos:en alabança de hercules.

d ¶ Lo delas Arpias) fue desta manera:q̃ porq̃ Fineo rey de grecia:induzido falsamẽte por su segũda mujer:a q̃ creyesse q̃ los hijos q̃ tenia de otra primera q̃ hieron forçarla:saco por esto los ojos a sus hijos:y los priuo dela vista. tãbien los dioses enojados cõtra Fineo por esto y lo priuarõ dla vista:y embiarõle las Arpias: aues infernales:q̃ tienẽ caras de mujeres:y lo al como aues. y estas cada vez que Fineo queria comer le emponçoñauan y robauã las viandas. y como estaua ciego: y no se podia valer:perecia de hambre.y hercules sabido esto:con sus flechas y arco poderoso fue a Grecia:y hostigo las Arpias en tãta manera: q̃ para guardarse del dizq̃ se escondieron enlas yslas Tropheas:donde las hallo Eneas: segun Virgilio dize enl tercero dela Eneyda.cuẽtan esta fabula Valerio flaco y Diodoro siculo:ahũq̃ algo discrepantes.y Ouidio enel sereno y noueno methamor.dize q̃ estas arpias de Fineo mataron Zete calais hijo de Boreas y no Hercules:y que las que hercules espãto fuerõ vnas q̃ estauã enla lagũa stymphalo de Archadia:y q̃ estas echo hercules dalli:dellas cõ su arco:y dellas cõ vn spãtajo de cobre: porq̃ destruyan tanbiẽ la tierra ¶ La historia desta fabula es:q̃ Fineo poderoso rey de grecia:huuo en su primera mujer dos hijos:y teniẽdo estos administraciõ del patrimonio del padre

de Justicia

distribuyã noblemẽte sus rẽtas como a su real estado cõuenia: pero casado la segũ
da vez: la madrastra destos muy codiciosa: induzio al marido q̃ les ꝓtasse la administra
ciõ del reyno: y se diesse a ella, y hecho esto crecio en ella tãto la codicia y escasez:
cõ la sobra de su mucho recaudo: q̃ escurecio y denigro la fama del rey y su esta
do. y sabido esto por hercules: fue a grecia: y amonesto a Fineo en tãta manera que
quito a su mujer la administraciõ de su reyno: y la boluio a sus hijos: los quales re
pararõ muchas quexas q̃ los vasallos y criados de Fineo teniã de su mujer.
e ¶ Al brauo leõ) Deste dizẽ boccio y muchos historiadores: q̃ en Tesalia en vna
selua llamada Nemea: muy aspera y breñosa: hauia vn leõ muy brauo q̃ destruya la
prouincia: y mataua a q̃ntos yuã a matarlo: y q̃ hercules fue alla y peleo con el muy
brauamẽte: y lo mato con vna maça clauada q̃ solia traer: y de su pelejo cubrio vnas
coraças q̃ trahia despues por mucha hõra. y esto no va fabuloso: y por esto no tiene
otra historia sino esta. f ¶ y alas Amazonas.) El rey Euristeo cõ q̃en hercules
viuio algũ tiẽpo: mando a hercules q̃ le truxiesse vn cinto muy rico q̃ tenia ypolita
noble reyna Amazona. y hercules fue a ella: y fue cõ el Teseo: noble y esforçado mã
cebo: hijo de Egeo o Neptuno rey de Athenas: y pelearõ cõlas amazonas: y las vẽ
cierõ: y hercules tomo a Menalipe q̃ era vna delas mas principales: y Theseo ala
otra llamada ypolita: y huuo esta a su tã hermoso hijo ypolito: q̃ murio por causa
de su madrastra phedra: como adelãte se dira. pone esta historia muy larga Trogo
põpeyo esti. h. delas historias: y Diodoro siculo y otros scriuẽ muy largo el origẽ de
stas Amazonas. g ¶ Al fiero dragõ) Lucano en el noueno y otros dizẽ q̃ Athlan
te rey de Zybia: o fez: tenia muchas riquezas y vn vergel muy deleytoso: y en el mas
alto arbol del tenia vna rica mançana: la q̃ l guardaua vn muy brauo dragon. y guar
dauã la puerta deste huerto tres donzellas llamadas Sperides: porq̃ eran hijas
de Spero hermano de Athlante: y hercules fue alla: y vencidas las donzellas con
suplicaciones y ruegos: y muerto el dragon con su clauada maça: tomo la mãçana y
enpresentola al rey Euristeo: cõ quien por entõce viuia. ¶ La historia desta figura
es q̃ Athlãte rey de Libia era muy sabio: y hizo vn vergel y tratado de la sabiduria: q̃
ahũ hasta entõces hauia pocas doctrinas por scripto: y las tres dõzellas a q̃en en
comẽdo este tratado o vergel erã intelligẽcia: memoria: y eloquẽcia. y el dragon q̃ lo
guardaua era el desseo: porq̃ ningũo podia alcãçar la mãçana ꝑ la sabiduria sino en
traua por las tres dõzellas: y no vẽcio al desseo y ꝓtinuo vso: pa alcãçar seyẽdo cõ ti
no la sciẽcia. y assi hercules tomo dalli la sabiduria: y ꝓsentola a Euristeo: porq̃ de
spues Euristeo cõla comunicaciõ de hercules fue hecho sabio. Esta moralidad es
muy alabada delos scriptores: señaladamẽte de Lucano ado dixe. diodoro siculo: se
neca tragedico en la tragedia. j. hercules. Valerio max. l. y otros. h ¶ y al grã can
Cerbero del infier. ꝛc) Ouidio en muchas ptes de su methamor. dize q̃ estando la
reyna Ceres diosa delas messes con su hija proserpina al pie de Mongibel: que
es boca de infierno en Sicilia. Proserpina se desmando a coger ciertas Rosas:

b ij

Segunda parte

y pluton dios del infierno como la vido enamorose della: y tomola por fuerça: y le-
vola consigo: y como Theseo quería casar con ella por ser del linage delos dioses y
la mas hermosa que hauia enel mundo: sabiẽdo esto y muy congoxado por ello deli
berarõ el y Peritoo su amigo rey delos Lapitas barar por ella alos infiernos: pe-
ro rogarõ tambiẽ a hercules q̃ baxasse cõ ellos por miedo del can Cerbero q̃ estaua
ala puerta del infierno q̃ mataua a todos los q̃ alla yuã: y como baxãdo todos tres
Peritoo se adelãtasse: el can Cerbero lo trago por vna de sus tres bocas: y matara
tã biẽ a Theseo sino q̃ hercules le socorrio: y ato al can Cerbero: y sacãdolo ala luz
fue luego muerto. ¶ La historia es q̃ Ceres fue hija de Saturno rey de italia segũ
do: y hermana de Jupiter. y dize santo Isidoro enl. xvij. ōlas ethimologias q̃ amo-
stro primero a sembrar en grecia: y q̃ por esto fue deificada por diosa. Esta Ceres ho-
uo vna hija muy hermosa llamada Proserpina: y estando en Sicilia demãdãdola
muchos en casamiẽto: Orto rey delos Molosos la hurto y la puso en vn castillo
suyo muy encerrada: y puso ala puerta del castillo muchas guardas: y por guarda
mayor vn can q̃ era çeuado en carne humana: y por esso le llamauã Cerueros q̃ es de
uorador de carnes: y como Teseo y Peritoo delibrassen de sacar a Proserpina de
aq̃lla prisiõ porq̃ temiã al can q̃ era muy fiero rogarõ a hercules q̃ fuesse con ellos:
y assi fuerõ todos tres: y Peritoo se adelãto: y matolo el can: y matara tãbien a Te
seo si hercules no socorriera: q̃ allego y mato al perro: y sacaron a Proserpina dela
prision. Destos canes dizẽ hay hoy en Albania. y porq̃ no se marauillẽ deste los le-
ctores: enla historia del grã Alexandre se lee q̃ le fue enpresentado vn can el q̃l en su
presencia mato vn muy soberuio caualo: y ahogo a vn brauo leõ. y derribo a vn Ele
fante. Assi q̃ esta es la historia desta fabula: ahun q̃ los griegos enla vida de theseo
la cuentan con alguna discrepancia delo que esta dicho.

a ¶ Busiris) Este hijo fue de Neptuno y lubia reyes de egypto. mataua los hõbres en sacrificio alos dioses: di-
ziẽdo q̃ q̃nto el sacrificio de-
llos era mas excellente q̃ el
delos otros animales: tãto
mas se placartan los dioses
para dar fertilidad en Egy-
pto dõde nũca llueue: y se rie
gan los cãpos cõ la creciẽte
del rio Nilo: y q̃ por esto da
riã la crecida del rio en gra-
do sufficiẽte. ca como dizen
Herodoto halicarnaseo: pli
nio enl. v°. dela historia natu

Prosigue.

Cõ estas Busiris[a]/del fue trucidado:
el rey Diomedes[b]/el rey Girion[c]:
la Ydra[d] del lago/y el gran Calidon[e]:
puerco del reyno/q̃ fue despoblado:
cõ estas el toro[f]/del fue sojuzgado:
y fueron Antheo[g] y Laco[h] vencidos:
y fueron cõ estas/tãbien destruydos:
los otros agrauios/q̃ el huuo hallado.

Como se puede apreciar en las imágenes anteriores, el texto de Luzón está certificando, hasta el hartazgo, lo que afirma con citas y dichos de autores. Pareciera que la eficacia de su discurso, y por lo tanto la de su propósito doctrinal, fuera en directa relación con la cantidad de pruebas que presenta al lector. Sin embargo, resulta que en este proceso de buscar un respaldo textual a lo afirmado se engolosina, y despliega tanta información argumentativa, tantos ejemplos e ilustraciones cultas, que se pierde de vista el destino último de su propósito. O bien, dándole el beneficio de la duda, podría pensarse que su visión acerca de la eficacia de la misión evangélica, tiene que ver directamente con un énfasis ilustrativo, con una ejemplificación elocuente. Una salvedad, si fuese así, Luzón estaría en abierta contradicción con su propósito inicial: pues aunque en lengua castellana para que sea leído por un público mayor, y rimada, para aprenderlo más fácilmente, sus explicaciones y ejemplos lo acercan a una cultura de elite.

Para concluir quisiera apuntar dos posibles reflexiones que son más bien dos grandes interrogantes:

Recordemos que en el prólogo dirigido a doña Juana, Luzón afirma que toma nota del consejo de Sócrates a su amigo acerca de cómo podía ser sabio, y recordemos que el filósofo responde que «sería sabio si dixiesse solamente lo que bien supiesse». Bajo esta motivación y, a su vez, confiando y esperando «en la lumbre de la misericordia divina que clarifica y alumbra los entendimientos escuros y simples que en bien ponen su fin y desseo», es que nuestro autor despliega su obra. A la luz de esta consideración previa explicitada por el propio autor, y luego de una primera lectura del texto cabría preguntarse, ¿cuál es, entonces, el propósito, fallido o no, de esta Suma y epilogación moral?, ¿educar en la fe?, ¿evangelizar?, ¿prevenir frente al pecado y la condenación eterna?; ¿o más bien demostrar que este «entendimiento escuro y simple» a través de sus esfuerzos intelectuales y su deseo ferviente de conocimiento, ha podido materializar una obra, una Suma y epilogación tal que lo certifica como «hombre sabio», según la proposición de Sócrates?

La otra cuestión que quisiera plantear, más amplia aún, y que tiene que ver con la relación de esta obra dentro de su contexto es: ¿cómo podríamos pensar, desde qué lugar, este tipo de discurso religioso que en un setenta por ciento del total de la obra utiliza, por así decirlo, una didáctica que se basa en la historia y mitología grecolatina?

Bibliografía

Luzón, Juan de, *Cancionero. Epilogacion de la Moral Philosophia: sobre las virtudes cardinales: contra los vicios y pecados mortales; prouada con razones y actoridades diuinas y humanas y con exemplos antigos y presentes: glosada en lo necessario: aprouada por muchos theologos: con las contemplaciones de san Bernardo sobre la passion: el Salmo Misere de pfundis o gloriosa domina*, 1508 (BNE. R 2331).

Rodríguez Moñino, Antonio (ed.), «Noticia preliminar», en *Cancionero de Juan de Luzón* (ed. facsimilar), Talleres gráficos de Góngora S. L., Madrid, 1959, pp. VI-XII.

Severin, Dorothy S., «"Cancionero": un género mal-nombrado», *Cultura neolatina*, 54 (1994), pp. 95-105.

SOBEJANO, Gonzalo, «Novela y metanovela en España», Ínsula: revista de letras y ciencias humanas, 512-513 (agosto-septiembre 1989), pp. 4-6. También en Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2009, <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01383842033682428970802/p0000001.htm>.

VERA E ISLA, Fernando de la, «Traducción en verso del salmo L de David "Miserere mei Deus" y noticia de las versiones poéticas que de dicho salmo se han hecho en lengua castellana y de sus autores», Madrid, 1879, pp. 138–141.

WAUGH, Patricia, *Metafiction: The Theory and Practice of Self-Conscious Fiction*, Methuen, New York, 1984.